

Miembros de sindicato automotriz UAW votan sobre contrato tentativo

POR EDWIN FRUIT

HUDSON, Wisconsin — El Local 722 del sindicato automotriz UAW celebró una manifestación frente a la planta de distribución de repuestos de General Motors aquí el 30 de octubre. Steve Frisque, presidente del local, dijo a los participantes que las líneas de piquetes serían suspendidas esa noche tras el anuncio de que el sindicato había llegado a un acuerdo tentativo ese día con la GM. Agradeció a todos los que apoyaron la huelga.

Los miembros del UAW estuvieron en huelga en las tres grandes empresas automotrices durante seis semanas, ganándose la solidaridad de sindicalistas y otros trabajadores por todo el país. El sindicato anunció un acuerdo tentativo con la Ford el 25 de octubre y Stellantis tres días después. Unos 16,600 sindicalistas trabajadores de Ford han vuelto a sus puestos y 14 mil huelguistas de Ste-

llantis han comenzado a regresar. Los 18 mil huelguistas de GM volverán a sus puestos en los próximos días.

El sindicato ha comenzado a publicar algunos de los detalles del contrato con la Ford, que tendrá una duración de cuatro años. Incluye un aumento salarial del 25%, el restablecimiento de los ajustes por aumentos en el costo de vida y una reducción de ocho a tres años en el tiempo que tardan los nuevos empleados en alcanzar el salario máximo. Los dobles niveles en las pensiones de jubilación iniciados en 2007 no fueron eliminados.

La propuesta ahora será puesta al voto de los miembros del sindicato, quienes votarán a favor de ratificarlo o rechazarlo. Los locales sindicales debatirán el contrato antes de la votación. Un proceso similar tendrá lugar en GM y Stellantis. Los tres acuerdos provisionales cubren un total de 146 mil miembros del UAW.

PST hace campaña contra odio a judíos, a favor de que clase obrera tome el poder



Militante/Roy Landersen
Lea Sherman, candidata de PST a Asamblea General de Nueva Jersey, habla con estudiantes en mitin en Livingston, oct. 15, sobre lucha contra antisemitismo y derecho de Israel a existir.

POR ROY LANDERSEN

A medida que se acercan las elecciones del 7 de noviembre, los candidatos y partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores están llevando el programa y las actividades del partido a los trabajadores en las puertas de sus casas, en las líneas de piquetes de huelga y en actos públicos contra el odio a los judíos. Una de las grandes cuestiones que los trabajadores quieren discutir es el atroz pogromo realizado por Hamás el 7 de octubre, en el que unos 1,400 judíos en Israel fueron masacrados.

El Partido Socialista de los Trabajadores y las Ligas Comunistas en Australia, Canadá y el Reino Unido están utilizando la declaración de campaña de Rachele Fruit, candidata del PST al Senado de Estados Unidos por

Florida, junto con el *Militante* y libros de dirigentes del PST y otros revolucionarios. La declaración fue emitida tres días después de la matanza y toma de rehenes judíos por parte de Hamas, y está disponible en el sitio web del *Militante*.

Los miembros y partidarios del partido también están hablando sobre la necesidad de extender la solidaridad a las luchas sindicales actuales.

Gabrielle Prosser, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores al Consejo Municipal de Minneapolis, conversó el 26 de octubre con la enfermera Pat Kohler en un piquete sindical para exigir niveles seguros de personal en el hospital Abbott Northwestern.

Prosser le mostró el encabezado del *Militante*: “La clase trabajadora debe
Sigue en la página 10

¡Apoye derecho de Israel a existir! Exigir alto el fuego es apoyo a Hamás



Masacre cometida por Hamás ha despertado violencia antisemita en todo el mundo. Arriba, turba antisemita rodea aviones en la pista de aeropuerto de Makhachkala, en república rusa de Dagestán el 29 de octubre, buscando a judíos con fines asesinos. Cientos más invadieron la terminal o lanzaron piedras contra autobuses, buscando pasajeros con pasaportes de Israel.

¿Por qué existe Israel?

POR JANET POST

Israel ha existido como un refugio para los judíos desde hace 75 años. Su existencia se hizo inevitable por tres hechos históricos: la traición por los partidos estalinistas contrarrevolucionarios ante las condiciones propicias para que los trabajadores tomaran el poder político en Europa; la negativa de los gobernantes imperialistas de Washington y Londres a abrir sus fronteras a los judíos que buscaban refugiarse de la persecución nazi antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial; y el horror del Holocausto, la masacre de 6 millones de judíos, el 40% de los judíos de
Sigue en la página 11

POR SETH GALINSKY

Las Fuerzas de Defensa de Israel están avanzando en el norte de Gaza con el objetivo de eliminar a Hamás, el grupo terrorista respaldado por Teherán que arrasó el sur de Israel el 7 de octubre, matando a unos 1,400 judíos y mutilando a miles más. Líderes del Partido Demócrata y medios de comunicación liberales como el *New York Times* se están sumando a radicales de clase media y otros partidarios de Hamás y de su curso reaccionario y antiobrero para presionar por un alto el fuego inmediato.

Pero un alto el fuego le permitiría a la dirección de Hamás sobrevivir, y preparar nuevas e interminables rondas de pogromos antijudíos asesinos, y
Sigue en la página 10

Libertades políticas, asunto clave en la política actual en EEUU

POR TERRY EVANS

Desde antes de que Donald Trump fuera electo presidente en 2016, los demócratas, los medios de comunicación liberales y la izquierda de clase media hicieron todo lo posible para derrocarlo. Desde el momento en que pusieron al FBI a espiar a su campaña, hasta la multitud de casos judiciales presentados en su contra y su candidatura, han pisoteado las libertades constitucionales que son cruciales para proteger la actividad sindical y política de la interferencia gubernamental.

Estos derechos fueron ganados en la lucha por el pueblo trabajador y serán más necesarios que nunca a medida que nuestra clase luche para defenderse del impacto de la creciente crisis capitalista.

La administración de Joseph Biden y muchos fiscales aliados al Partido Demócrata han inventado cargos contra el expresidente que asestan golpes al derecho a la libertad de expresión.

Trump enfrenta juicios de conspiración bajo leyes de control del pensamiento y estatutos de chantaje y espionaje. El objetivo de los liberales hoy es un político capitalista rival, pero este tipo de leyes se han utilizado ante todo en casos amañados contra sindicalistas, opositores a las guerras de Washington y comunistas como el Partido Socialista de los Trabajadores. Y serán utilizadas así de nuevo.

En Georgia, el fiscal de distrito demócrata Fani Willis está mezclando las amenazas de cárcel con ofertas de acuerdos de culpabilidad a personas coacusadas con Trump, con la esperanza de lograr que ofrezcan testimonio en su contra. Él y otras 18 personas están acusados de asociación ilícita al conspirar para “defraudar al estado”. En realidad, estaban ejerciendo su derecho a cuestionar los resultados de las elecciones de 2020.

Tres de los acusados, todos aboga-
Sigue en la página 11

¿Por qué existe Israel?

Viene de la portada
todo el mundo.

Tras la derrota de Alemania en la primera guerra mundial imperialista, la economía alemana quedó devastada. Las potencias imperialistas victoriosas, especialmente Gran Bretaña, así como Francia y los gobernantes capitalistas en ascenso en Estados Unidos, impusieron reparaciones masivas a los gobernantes alemanes. En octubre de 1923, un billete de 1 billón de marcos alemanes valía solo 15 dólares. La galopante crisis económica devastó a la clase media.

El fascista Partido Nacional Socialista Alemán, dirigido por Adolf Hitler, surgió en esta crisis, atrayendo a capas pequeñoburguesas arruinadas y trabajadores desmoralizados. Lanzó ataques físicos contra los judíos, los sindicatos y otros. “Los matones de camisas pardas ni siquiera se molestan en ocultar su objetivo: el exterminio físico de todos los judíos de la Gran Alemania”, explicó el Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos en 1938.

Para preservar su averiado dominio económico y político, la clase capitalista alemana se posicionó detrás de los nazis. El numeroso Partido Comunista Alemán, bajo una dirección estalinista, se rehusó a cerrar filas con el Partido

Socialdemócrata para formar un frente unido para movilizar a la clase trabajadora para tomar el poder. El PC hizo campaña con el lema: “Después de Hitler venimos nosotros”.

Esta traición desmovilizó y desmoralizó a millones de trabajadores que habían esperado un llamado a la acción. Destruyó la posibilidad de una revolución socialista que podría haber evitado la segunda guerra mundial imperialista.

Después de que Hitler llegó al poder, las tropas de asalto nazis irrumpieron en reuniones sindicales, aplastaron al Partido Comunista y al Partido Socialdemócrata y lanzaron una creciente campaña de ataques contra los judíos.

Con la firma del pacto Stalin-Hitler en 1939, el Partido Comunista estalinista en Estados Unidos y otros lugares puso fin a toda oposición al régimen nazi y al peligro que representaba para los judíos.

Hitler cumplió su promesa de desencadenar la “Solución Final”, el Holocausto. Alrededor de dos tercios de los judíos europeos fueron aniquilados, algunos en pogromos como la masacre de Babyn Yar en Ucrania, en 1941, otros en los campos de concentración de Hitler. Los efectos espeluznantes todavía se sienten hoy. La actual población mundial judía es un millón menos que en 1939.

A pesar de las profundas ilusiones entre los judíos de que podían confiar en los gobiernos imperialistas “democráticos” para protegerlos, el presidente Franklin D. Roosevelt y los gobernantes capitalistas del Reino Unido, Canadá,



Holocaust Memorial Museum, Washington.

Mujeres y niños judíos son transportados a campo de concentración de Auschwitz en 1944. El Holocausto nazi mató a más de 6 millones de judíos, dos de cada tres de los judíos de Europa.

Australia y otros lugares cerraron sus puertas a los refugiados judíos.

“¡Permitan que los refugiados entren a Estados Unidos! ¡Abran las puertas a las víctimas del terror nazi de Hitler!” exigió el Partido Socialista de los Trabajadores en un llamado a la acción en 1938. El PST realizó en los sindicatos una campaña de lucha de clases contra el odio a los judíos. Organizó una manifestación de 50 mil personas frente al Madison Square Garden en Nueva York en 1939 contra el pro-Hitler Bund Alemán Americano, que estaba realizando un mitin dentro del edificio. La política del “frente popular” de colaboración de clases del Partido Comunista exigía lealtad a Roosevelt.

Después de la segunda guerra mundial estalló una ola de luchas obreras re-

volucionarias en Francia, Grecia e Italia.

Pero una vez más, los trabajadores de esos países fueron traicionados por los partidos estalinistas. Se apegaron a la política de Moscú de subordinar los intereses de los trabajadores a la búsqueda de alianzas con Washington y otros gobiernos imperialistas en nombre de la “coexistencia pacífica”.

Los judíos también enfrentaron una ola de ataques antisemitas en la posguerra en la Unión Soviética estalinista, una campaña apenas velada contra los judíos bajo la bandera de una guerra contra el “cosmopolitismo”.

Refugio para judíos

Las fronteras de Estados Unidos, el Reino Unido y otros lugares permanecieron cerradas a los judíos. Para 1947, un cuarto de millón de judíos que habían sobrevivido los campos de concentración nazis estaban reclusos en “campos de personas desplazadas” establecidos por los Aliados en Alemania, Austria e Italia. Muchos eran antiguos campos de concentración o cuarteles del ejército alemán, rodeados de alambre de púas, donde los judíos sufrieron escasez de alimentos, ropa y medicinas.

Más judíos, incluidos aquellos que se habían opuesto al zionismo, comenzaron a mirar hacia Israel como una patria donde podían buscar refugio. Unos 4,500 refugiados de los campos huyeron a Palestina en el barco *Exodus* en 1947, pero los británicos, que entonces mantenían a Palestina bajo dominio colonial, los obligaron a regresar a Europa.

Aunque los judíos habían vivido en Palestina durante miles de años, en 1931 solo vivían allí 175 mil. En 1948, cuando Israel fue reconocido formalmente como estado, había 650 mil. Hoy en día, la población judía allí supera los 7 millones y los judíos continúan emigrando a Israel, buscando refugio del odio y la discriminación hacia los judíos.

“Israel tuvo y tiene que ser un refugio para los judíos”, dijo Rachele Fruit, candidata del PST al Senado de Estados Unidos por Florida, en un comunicado del 10 de octubre con el cual el partido ha estado haciendo campaña por todo el país. Dijo que el camino para poner fin al antisemitismo y eliminar la explotación y la opresión capitalistas es mediante la lucha de clases y una revolución socialista.

“Solo las clases trabajadoras de Israel, Palestina, Irán y toda la región”, dijo, “pueden encontrar una solución que responda a sus intereses comunes”.

Contribuya al Fondo de Construcción del PST de \$140,000

Envíe un cheque o giro a *Socialist Workers Party* 306 W. 37th St., 13th Floor, New York, NY 10018.

Libertades políticas asunto clave en EEUU

Viene de la portada

dos que trabajaron con Trump, se declararon culpables de cargos menores, evitaron ir a la cárcel y se comprometieron a “testificar honestamente” sobre el expresidente en su juicio.

Millones de trabajadores saben por su propia experiencia con policías, tribunales y fiscales cómo se utilizan las amenazas de años de prisión para forzar acuerdos de declaración de culpabilidad, socavando el derecho constitucionalmente garantizado a un juicio. El objetivo de los demócratas es impedir que Trump se postule en 2024, privando de sus derechos a las decenas de millones de personas que quieren votar por él, a quienes ellos consideran “deplorables”.

El 6 de octubre Hillary Clinton mostró su desdén por las personas que no votan como ella cree que deberían hacerlo. Le dijo a CNN que “es necesario que haya una desprogramación formal de los miembros de la secta” que apoyan a Trump.

Gobernantes temen a trabajadores

Las raíces del ataque liderado por los liberales contra los derechos se remontan a mucho antes de que Trump fuera elegido. Reside en el desprecio de los gobernantes hacia los trabajadores y, al mismo tiempo, en su creciente temor de que luchemos contra las deterioradas condiciones de vida y de empleo derivadas de su afán por ganancias.

Desde mediados de los años 70 los patrones han tratado de revertir la caída de las tasas de ganancias mediante el recorte de salarios, la aceleración de la producción, la combinación de empleos e imponiendo horarios insoportables y contratos con múltiples

niveles. Además de esto, el aumento de los precios ha forzado a millones de trabajadores a endeudarse aún más o a mantener dos o más trabajos para cubrir los gastos. Entre 1979 y 2021, la productividad que los patrones expresen de la clase trabajadora aumentó un 64.6%, pero los salarios aumentaron solo un 17.3%. Los patrones, con gusto se embolsaron la diferencia.

El sistema capitalista se basa en la acumulación de una inmensa riqueza para unos pocos propietarios, mientras que las necesidades humanas más básicas de millones de personas quedan insatisfechas. Un ejemplo de esto es la creación de estacionamientos de carros donde los trabajadores que no pueden pagar los altos alquileres para una vivienda pueden pagar para dormir en sus automóviles.

Hay un mayor reconocimiento en capas amplias de la clase trabajadora que los partidos Demócrata y Republicano no existen para abordar nuestros problemas.

En 2016 Trump, un magnate inmobiliario adinerado, se presentó como un candidato ajeno a los partidos convencionales y prometió mágicamente que se iba a enfrentar contra el establishment político, poner fin al desastre que enfrentan los trabajadores y mantener a Estados Unidos fuera de las guerras. Muchos trabajadores que habían votado por Barack Obama en 2012 votaron por Trump, buscando algún cambio.

Los demócratas, los republicanos ‘Nunca Trump’ y la izquierda de clase media respondieron declarándole la guerra, decididos a evitar que Trump vuelva a la Casa Blanca, y atacando los derechos que los trabajadores ne-

cesitan en el proceso.

Hoy en día más trabajadores están utilizando los sindicatos para luchar por lo que necesitamos para poder vivir y sostener a nuestras familias. Y más trabajadores quieren debatir sobre la raíz de los problemas que enfrentamos —el capitalismo despiadado— y lo que se necesitará para construir un tipo de mundo diferente. Se interesan en la perspectiva revolucionaria de clase contra clase del Partido Socialista de los Trabajadores.

En medio de batallas sindicales y discusiones sobre cuál es el camino a seguir, crece la importancia de que la clase trabajadora salvaguarde las libertades constitucionales. Estos derechos nos protegen del estado capitalista y de la clase explotadora a la que sirve. La defensa de estas protecciones seguirá al centro de la política durante la campaña de 2024.

En especial con suscripción al Militante



Vea distribuidor más cercano en pág. 8

Defender existencia de Israel

Viene de la portada

mantener su bota en el cuello del pueblo de Gaza. Hamás usa el sufrimiento de los palestinos bajo su dominio para provocar simpatía en el extranjero.

Sus escuadrones de la muerte mantienen a más de 250 rehenes judíos que Hamás pretende utilizar como piezas para negociar.

El objetivo de Hamás, que ha estado planeando durante años junto con sus patrocinadores en Teherán y Hezbolá en Líbano, era matar, torturar y tomar como rehenes a tantos judíos como fuera posible. Llevó a cabo la mayor matanza de judíos desde el Holocausto. Esto subraya la necesidad de que los trabajadores comprendan el peligro especial del odio a los judíos en la época imperialista y lo combatan cada vez que aparezca.

Esto plantea la necesidad de volver a aprender las lecciones del ascenso del poder nazi de Hitler en la década de 1930: las traiciones de Moscú y los partidos estalinistas en Alemania y otros lugares que lo hicieron posible y la decisión de Washington y otros regímenes imperialistas democráticos de cerrar sus fronteras a los judíos. Estos fueron los acontecimientos históricos que condujeron al Holocausto e hicieron inevitable el establecimiento del estado de Israel.

Los medios liberales como el *New York Times* han abandonado casi toda cobertura del sangriento pogromo de Hamás y los rehenes, y ahora cubren sus portadas con fotografías de la destrucción y el sufrimiento de la población de Gaza. Hay verdadero sufrimiento, pero es producto de las acciones de Hamás, que controla Gaza con mano de hierro.

Hamás ha intentado impedir la huida de los habitantes del norte de Gaza cuando el gobierno israelí los instó a buscar refugio en el sur del territorio. El *Times* se hace eco de Hamás al decir que las operaciones de Israel en Gaza son un “castigo colectivo” a los palestinos, que, según afirma, es tan malo o peor que la propia masacre de Hamás.

Pero es Hamás, y no el gobierno capitalista de Israel, el responsable de la desesperada situación en Gaza. A diferencia de Hamás, las fuerzas israelíes atacan objetivos militares, no civiles.

Si Gaza es una “prisión”, entonces Hamás es su guardián. Israel se retiró unilateralmente de Gaza en 2005. Hamás ha tenido el control allí desde principios de 2006, cuando ganó las elecciones por un estrecho margen y luego aplastó militarmente a su rival, Fatah, dejando a 600 habitantes de Gaza muertos. Hamás tortura a sus oponentes políticos, destruye sindicatos, encarcela y golpea a los homosexuales y suprime los derechos de las mujeres.

Hamás, que al igual que sus facilitadores en Teherán no se preocupa ni un ápice por las vidas de los palestinos, ha gastado decenas de millones de dólares, gran parte de ellos enviados a Gaza para ayuda civil, para construir túneles, depósitos de municiones y puestos de mando, la mayoría de ellos colocados deliberadamente debajo de edificios de apartamentos, escuelas, mezquitas y hospitales.

Algunos partidarios de Hamás dicen que cualquiera que viva en Israel es un “objetivo legítimo”. En Nueva York, los partidarios de Hamás colocaron un cartel que mostraba el rostro de un niño israelí de 8 años, diseñado para parecerse

a los carteles que los judíos están colocando sobre los rehenes. ¡Pero en lugar de la palabra “secuestrado”, llamaron al niño “ocupador”!

Otros afirman que los informes sobre torturas y asesinatos de Hamás son “noticias falsas” o muy exageradas.

Para contrarrestar las mentiras, el gobierno israelí ha publicado vídeos filmados por los propios pistoleros de Hamás junto con fotografías que los israelíes tomaron después de la destrucción y muerte provocadas en el pogromo.

Antisemitismo en campus

La masacre de Hamás ha expuesto el creciente antisemitismo entre los izquierdistas de clase media “woke” de todo el mundo, incluidos muchos en el Partido Demócrata. Esto es especialmente cierto en los campus universitarios.

En Cooper Union, una universidad privada en Manhattan, un grupo de estudiantes manifestantes que llevaban carteles que decían “Sionismo, Fuera de Nuestras Universidades” y coreaban “Palestina libre” vieron a algunos estudiantes judíos en la biblioteca del campus y comenzaron a golpear furiosamente las paredes de vidrio. El personal de la biblioteca, temiendo lo peor, cerró las puertas con llave para evitar que entraran.

Campaña

Viene de la portada

combatir el antisemitismo”. Kohler dijo que sus vecinos son judíos y tienen familiares y amigos en Israel. “No se sienten seguros”, dijo.

“A medida que la crisis capitalista se profundiza, los gobernantes intentarán convertir a los judíos en chivos expiatorios de las calamidades que pesan sobre el pueblo trabajador”, dijo Prosser. “Los trabajadores de todo el mundo necesitamos organizarnos para tomar el poder nosotros mismos. Es el único camino para detener las guerras venideras y el empeoramiento de las condiciones para toda la humanidad”.

Josefina Otero y Dennis Richter, miembros del PST, hablaron con trabajadores automotrices miembros del sindicato UAW en huelga contra Stellantis en Roanoke, Texas. Una joven africana americana en el piquete preguntó: “¿Por qué la gente odia a los judíos?”

En tiempos de crisis capitalista severa, dijeron Otero y Richter, capas de la clase media, especialmente las que enfrentan desastres económicos, buscan a alguien a quien culpar y así los gobernantes capitalistas encuentran un terreno fértil para incitarlos contra los judíos. Las fuerzas fascistas utilizan esto para atacar a los judíos, los sindicatos y otras organizaciones de la clase trabajadora.

La campaña de otoño para ampliar el alcance del *Militante* y los libros que promueven una línea de marcha para la clase trabajadora están encontrando gran receptividad entre los trabajadores. Al final de la quinta semana, se habían vendido 886 suscripciones y 1,186 libros, un total más alto de lo previsto.

Muchas personas también están haciendo contribuciones al Fondo Anual de Construcción del Partido para recaudar 140 mil dólares. Para hacer campaña con los miembros del PST o de las Ligas Comunistas, comuníquese con la rama más cercana de las listadas en la página 8.



Christopher Leon Johnson

Manifestantes en Washington Square Park en Nueva York, 17 de oct., sostienen afiches con fotos de rehenes tomados por Hamás en pogromo 10 días antes, exigen su liberación.

En New York University, los defensores del derecho de Israel a existir como refugio para los judíos organizaron protestas para responder al coro pro-Hamás.

“Vergüenza, es lo que debería darle a todas esas personas que hablan en nombre de sus supuestos valores por los derechos humanos y claman por un alto el fuego, pero no tienen una sola palabra que decir sobre los rehenes israelíes y la humanidad de los civiles israelíes”, dijo Mijal Bitton, una investigadora de NYU, en un mitin el 27 de octubre. “Vergüenza debería darles a todos aquellos que dicen ‘crean a las mujeres’, pero cuyo feminismo termina en el momento en que las víctimas de violación son judías israelíes”.

Trabajadores contra odio a judíos

La mayoría de los trabajadores tiene una reacción diferente a la de los apologistas de Hamás. Cuando dos obreros de la construcción, ninguno de ellos judío, estaban en Forest Hills, informó el *New York Post* el 28 de octubre, vieron a un hombre arrancando carteles que exigían la liberación de los rehenes de Hamás. Salieron de su camión y lo confrontaron en un intercambio captado en video. Uno de los trabajadores, Paulie, le dijo que parara, pero el hombre insistió en que “no hay pruebas de que Hamás ten-

ga rehenes”. “Este es un país libre”, respondió Paulie. “Puedes ondear tu bandera palestina y decir muerte a los judíos y a Estados Unidos o lo que quieras, pero podemos poner nuestros *f-king* [malditos] carteles”.

No debería sorprender que el odio a los judíos vuelva a levantar su horrible cabeza. Siempre lo hace cuando la crisis del capitalismo se profundiza. Al igual que crecen los ataques de los patrones contra los trabajadores, también crecen los actos de intimidación y violencia física contra los judíos, que han sido acelerados por la masacre de Hamás en Israel.

Róger Calero, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores al concejo municipal de Nueva York, dijo que la lucha contra el odio a los judíos es crucial para construir un movimiento que pueda defender los intereses de clase del pueblo trabajador. “No podemos depender de Washington ni de ninguna potencia imperialista ‘democrática’ para proteger a los judíos o los intereses de los trabajadores en ningún lugar”, dijo Calero. “Está en los intereses de los trabajadores de todas partes el defender la existencia de Israel como refugio para los judíos y hacer frente al odio a los judíos. Debemos luchar para que la clase trabajadora tome el poder político de manos de los gobernantes capitalistas y construya un mundo nuevo”.

¡Contribuya al Fondo de Construcción del Partido!

El Fondo para la Construcción del Partido, que es parte de la campaña para aumentar el alcance del *Militante* y los libros de dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores y otros revolucionarios, continúa avanzando del 23 de septiembre al 21 de noviembre. El fondo es esencial para cubrir los gastos operativos básicos del PST: desde el mantenimiento de su sede nacional y viajes para trabajar con miembros del partido y otros para impulsar una perspectiva revolucionaria y responder a las oportunidades para la colaboración internacional.

El PST y sus candidatos explican que la cuestión fundamental es las batallas de clase-contra-clase en pos de los intereses de los trabajadores contra los de los gobernantes capitalistas. El partido está orientado a construir una dirección marxista capaz de organizar a millones para romper con los partidos de los patrones, el Demócrata y el Republicano, tomar el poder político y usarlo para tender la mano a trabajadores en todo el mundo para construir un futuro socialista.

Los miembros del PST son sindicalistas que están en el seno de las batallas actuales. Aportamos claridad en todas las cuestiones importantes que enfrentan los trabajadores hoy en día, desde la importancia de defender las libertades constitucionales hasta la necesidad de enfrentar el antisemitismo y defender el derecho de Israel a existir como refugio para los judíos.

En las puertas de las casas de los trabajadores, en las líneas de piquetes sindicales, en actividades para ganar apoyo para defender la revolución socialista de Cuba y en otras luchas sociales, conocemos a trabajadores que quieren aprender más sobre el PST y hacen una contribución generosa para asegurar que el partido tenga los fondos necesarios para llevar a cabo su trabajo. El PST está financiado 100% por trabajadores.

¡Participe! Ayude al partido a superar su meta de 140 mil dólares. Consulte la página 8 para contactar a la rama del PST más cercana a usted.

— ILONA GERSH